

Crisis del coronavirus Avance de la pandemia



La expansión global del coronavirus

Reabre el metro de Wuhan

Wuhan, el origen de la pandemia, vuelve poco a poco a la normalidad y el metro volvió ayer a circular en la capital de la provincia de Hubei.

Evacuación masiva en un crucero

Anoche estaba previsto el traslado a otro barco de cientos de pasajeros del Zaandam, donde han muerto cuatro personas y hay más de 130 enfermos.



China lanza la «diplomacia de las mascarillas» para mejorar su imagen

► Tras intentar ocultar la epidemia, envía ayuda médica a países en apuros y busca así aliados frente a EE.UU.

PABLO M. DíEZ
CORRESPONSAL
EN SHANGHAI



Hasta que se descubra una vacuna contra el coronavirus, no podremos volver a movernos alegremente por el mundo como antes. En ese planeta globalizado, que ahora se está parando con un tercio de su población encerrada en sus casas, China rivalizaba con Estados Unidos por la hegemonía mundial y ofrecía a los países emergentes una alternativa de desarrollo muy diferente a las democracias occidentales. Pero su imagen ha quedado muy

paralización total del país ralentizó la propagación del coronavirus por todo el mundo, la duda está en saber si la pandemia se podría haber evitado si la Policía de Wuhan hubiera escuchado, en lugar de reprimido, a los médicos que avisaban de la enfermedad, como el difunto doctor Li Wenliang.

Tampoco ayudó, por supuesto, la inacción de Occidente, que minimizó la peligrosidad del coronavirus comparándolo con una «simple gripe» para no dañar la economía. Una irresponsabilidad que ya están pagando Italia y España y que ha pillado con el paso cambiado a la UE, donde Alemania, que envió ayuda a China al estallar la epidemia, se apresuró a prohibir la exportación de sus mascarillas y ventiladores de respiración asistida cuando llegó al Viejo Continente.

Aplicando bien el doble significado del carácter «crisis» en mandarín, peligro y oportunidad, el siempre habilidoso régimen chino está aprovechando

el control del coronavirus en su territorio para enviar ayuda médica a otros países en apuros. En las dos últimas semanas, ha mandado toneladas de máscaras, guantes, trajes de protección y máquinas respiradoras y hasta equipos médicos a países como Italia, la República Checa, Grecia, Francia y España. Solo una pequeña parte son donaciones, porque en la mayoría de los casos se trata de ventas. Pero en estos momentos, y con los gobiernos y hasta regiones de un mismo país

pugnando por comprar material sanitario en la «fábrica global», hasta eso es ya un auténtico lujo.

Cuando la ministra de Exteriores española, Arancha González Laya, llamó a mediados de mes a su homólogo chino, Wang Yi, este le prometió «urgentemente un lote de asistencia (de suministros médicos) basado en las necesidades de España y abrir los canales comerciales para que España importe el equipamiento de protección personal que necesita y material sanitario», informaba Xinhua. Tras la posterior conversación telefónica entre Xi Jinping y Pedro Sánchez, la do-

nación china llegó a España el domingo: 834 kits de diagnóstico para 20.000 personas, 50.000 mascarillas, 10.000 batas, 10.000 gafas de protección, 10.000 pares de guantes y 10.000 pares de cubrezapatos. Así lo anunciaba en Twitter la Embajada china en España con la bandera de ambos países, el estribillo de una famosa canción y un viejo proverbio: «El sol siempre aflora tras el viento y la lluvia. Las dificultades hacen aflorar los verdaderos sentimientos». A esta donación estatal se suman otras particulares de multinacionales chinas como Alibaba, que ya ha enviado 500.000 mascarillas y mandará también kits para detectar la enfermedad Covid-19, y Huawei, que ha regalado un millón de máscaras.

Con toda esta «diplomacia de las máscaras», China vuelve a cultivar su «poder blando» y será difícil que las naciones a las que está ayudando ahora se resistan a sus demandas en el

futuro. Además, mejora su imagen frente a EE.UU., donde los bandazos de Trump amenazan con desatar una catástrofe, e incluso la UE, de nuevo criticada por no coordinar una respuesta conjunta a la pandemia. Intentando reescribir la historia, Pekín ya está diciendo que el coronavirus pudo haberse originado en otro país y da pábulo a las teorías de la conspiración que culpan al Ejército estadounidense.

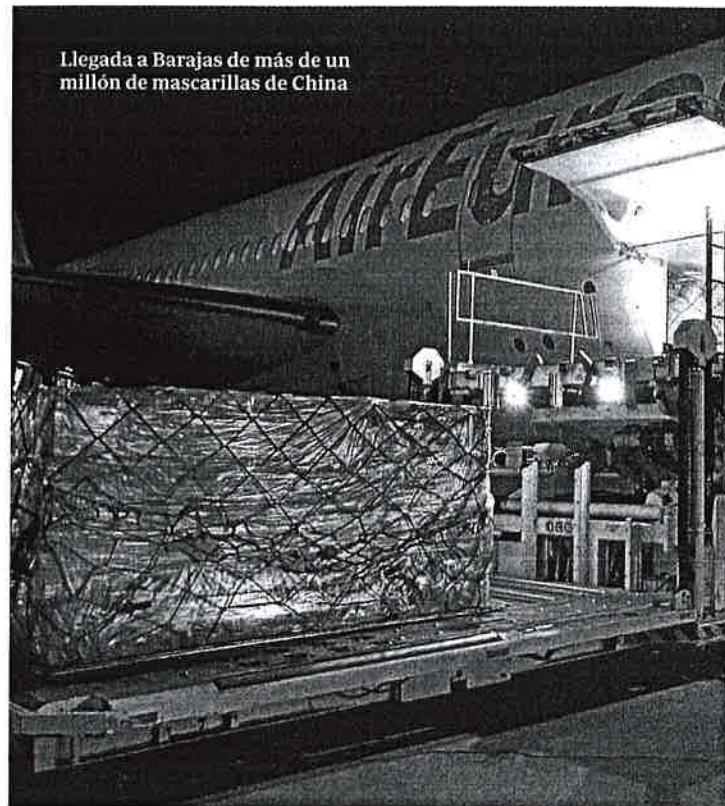
«Militares encubiertos»

¿Servirán todos estos esfuerzos para que China limpie su imagen tras la debacle global que causará la pandemia? Para Jean-Pierre Cabestan, profesor de Política de la Universidad Baptista de Hong Kong, «China está tratando de limpiar su imagen proporcionando equipamiento y asistencia a Europa y otros países con necesidades o poco preparados para hacer frente a

Donación a España
Recibió kits de diagnóstico, batas, gafas, guantes, cubrezapatos y 50.000 mascarillas

«Poder blando»
Pekín aprovecha que los bandazos de Trump pueden causar una catástrofe para ganar peso global

Llegada a Barajas de más de un millón de mascarillas de China



el cierre de la provincia de Hubei y la

Avance de la pandemia **Crisis del coronavirus**



Shinzo Abe
PRIMER MINISTRO DE JAPÓN
«Japón podría estar igual que Europa o EE.UU., pido tomar conciencia al pueblo»

El apoyo a la gestión de Macron se desploma
A solo un 36% de los franceses les parece bien la gestión de la crisis por su presidente, mientras que hace una semana el apoyo era del 54%, según una encuesta de «Huffpost».



Doce primarias en EE.UU. aplazadas
El gobernador de Nueva York aplazó al 23 de junio las primarias previstas el 28 de abril. Son ya 12 los estados y territorios que las retrasan por el virus.

325

El número de casos confirmados se eleva hasta 48.582 en Alemania, donde han muerto hasta ahora 325 personas.

la epidemia. Lo hace para mejorar su imagen y aislar a EE.UU. y, además, para intentar obtener toda la información posible sobre el virus, ya que en algunos equipos médicos hay doctores encubiertos del Ejército para ganar la carrera internacional por la vacuna. Pero esta competición convenecerá a más gente en todo el mundo de que China solo está interesada en el poder político y en debilitar a Occidente en general y a EE.UU. en particular».

A pesar de esta «diplomacia médica», Cabestan cree que China saldrá más debilitada de la crisis porque «el Gobierno permitió que siguiera el mercado de animales salvajes de Wuhan y otros lugares, facilitando la transmisión de virus de murciélagos a los humanos, y luego encubrió la epidemia, dejando que cinco millones de personas salieran de Wuhan e infectaran a mucha gente por todo el mundo». A su juicio, China también perderá poder porque «su economía ya está seriamente afectada y no se recuperará en algún tiempo. Además, el país se prepara para otra ola de contagios, esta vez procedente del extranjero». Hasta que se descubra una vacuna, este será el mundo poscoronavirus.



Un sacerdote bendice los ataúdes alineados en la iglesia de San Giuseppe, en Sierate

Primeros saqueos y llamadas a la revuelta en el sur de Italia

► Los servicios secretos alertan del peligro de que estallen protestas sociales

Ante las noticias cada día más inquietantes del sur, el primer ministro aseguró anoche al país: «El Estado está presente». Con las ayudas de urgencia, el Gobierno intenta evitar que el sur explote. Se temen fuertes protestas sociales y se han producido los primeros saqueos, lo que obliga a los supermercados a contar con la protección de las fuerzas del orden.

Desde el sur emerge con fuerza un grito de alarma del que se hacen eco los alcaldes y los servicios secretos italianos, que advierten al Gobierno: «La gente tiene hambre. Existe un potencial peligro de revueltas y rebeliones». Las señales del drama en el sur a causa de esta trágica epidemia son muchas. Una de ellas es un vídeo, convertido en viral, de un padre y su hija que muerden una rebanada de pan con Nutella; él se dirige a Conte y al alcalde de Palermo en tono amenazador: «Si mi hija no pudiera comer un trozo de pan iremos a asaltar los supermercados». Precisamente en Palermo un grupo organizado de una veintena personas se

presentó ante las cajas de un supermercado Lidl con sus carritos llenos de productos, negándose a pagar y gritando: «Basta de estar en casa, no tenemos dinero para pagar, tenemos que comer». Los empleados del supermercado llamaron a la Policía y carabinieri, mientras cundía el pánico entre el numeroso público que esperaba en la calle, haciendo cola. El caos se prolongó durante horas.

Las llamadas a la revuelta, a menudo con la sombra alargada de la mafia, se extienden como la pólvora. En Facebook se ha abierto el perfil de un grupo llamado «Noi», que anima a la revuelta con un eslogan: «Recuperar lo que nos quitan». En pocas horas contaba con cientos de seguidores, algunos organizados mediante chat. Sus mensajes no dejan lugar a dudas. Hay quien dice: «Quienes estén listos para

la guerra lo deben escribir aquí abajo». Otro comenta: «El problema es inmediato, los niños deben comer». Parecido es el mensaje de Alesandro: «Yo no espero a abril, estoy sin un euro, mi familia debe comer». Muchos ponen vídeos, mostrando su identidad, llamando

do a la revuelta social, haciendo ver a sus propios hijos. Según un reciente estudio de la CGIL (principal sindicato italiano), en Palermo y provincia uno de cada tres trabajadores cobra en negro. En el sur, la economía sumergida da trabajo a casi cuatro millones de personas.

ÁNGEL GÓMEZ FUENTES
CORRESPONSAL
EN ROMA



El sur de Italia es un polvorín social. La emergencia sanitaria se ha convertido también, como se temía, en emergencia social. El primer ministro, Giuseppe Conte, compareció anoche para anunciar ayudas urgentes: 4.300 millones de euros a los ayuntamientos para ayudar a las familias, anticipando un fondo previsto para mayo, y 400 millones para comida y bonos destinados a quienes no tienen para comprar los productos esenciales y pasan hambre. «Nuestro objetivo es asegurar liquidez a familias, empresas y trabajadores», dijo Conte.

Los fallecidos en un día fueron 889, sumando 10.023 muertos desde el inicio de la epidemia, el 21 de febrero. Se han contagiado 92.472 personas.

